

Guevara, Pablo. *LA COLISIÓN*. (5 Tomos). Lima, Ediciones COPÉ, 1999.

La colisión es un libro de poesía excéntrico, su excentricidad no es extraña, sin embargo, en la poesía peruana de este siglo que termina. Es excéntrica la poesía de Eguren, la de Vallejo, la de Westphalen, la de Martín Adán, la de César Moro. De diversas maneras la poesía de esos autores se aleja de los centros normativos y altera el orden. Su poética no es de claros sentidos ni de precisos propósitos. Priman las combinaciones imposibles y prohibidas. Sinestesias, oximorons, disparates desafían la lógica y hacen factible y procedente lo indecible. Pero, sobre todo, como lo ve el poeta de *La colisión* es poética de inmersiones que se arriesga en el sondeo de las profundidades más laberínticas y perturbadoras del sujeto, pues aproxima la poesía al discurso de los fondos perceptivos donde se mezclan las sensaciones que forman el ser pasional y racional del hombre.

La excentricidad de *La colisión* es, en efecto, fruto de un hacer que explora con una amalgama de elementos antitéticos y diferentes, pero se distingue porque además de proceder a ensamblajes léxicos en el nivel de la frase, articula discursos. El poeta en su búsqueda mezcla y combina los más distintos saberes y discursos, que comprende lo académico y lo popular, lo científico y lo mágico, lo épico y lo lírico, lo antiguo y lo moderno. Lo guía un afán de integración y el deseo de suprimir diferencias y distancias. Quiere un discurso poético que transponga fronteras y se torne también filosofía, lingüística, crítica cultural, sociología, crónica.

Por supuesto que entre esas mezclas no hay que olvidar a la que fusiona cine, teatro y texto poético, es decir, la que une sistemas semióticos distintos. *La colisión* en este aspecto se presenta como una serie formada por cinco actos. Busca ofrecerse como un conjunto de actuaciones si se quiere verbales o escriturales, esto es, como intervenciones persuasivas que convocan al lector bajo la forma del desafío, de la denuncia y de la reflexión para empujarlo más que a una toma de conciencia algo mística acerca de lo que ocurre en la

cultura y en la sociedad, a realizar una actuación exploradora y cognoscitiva. Las actuaciones de *La colisión* tratan de provocar la búsqueda de valores purificadores en el orden del saber, de la verdad, de lo bello, de lo bueno y de lo placentero.

El libro elabora una visión del mundo explícitamente ética, estética, cognoscitiva y hedonística. Se ocupa de los compromisos y de los deseos, y se ocupa de los modos de captar y de ver la realidad. Postula una moral y propone nuevas formas de percepción y de representación, desde el punto de vista y la práctica del poeta. Hablar desde un punto de vista y de una práctica de poeta presupone, un sujeto caracterizado por reunir especiales cualidades sensibles, cognoscitivas y pragmáticas, que en el discurso poético de Pablo Guevara parece contar con poderes de brujo y de visionario, anhelos de místico y de asceta, ambiciones de sibarita y de libertino, aspiraciones que traspasan límites y que se fundan en móviles de transgresión, pero también compromisos de moralista y prevenciones de hombres de ciencia.

Los valores mencionados son difícilmente distinguibles entre sí. Ética, estética, epistemología y erótica se entrelazan hasta unificarse. No obstante, lo ético parece jugar un rol principal. Encuentro que *La colisión* propone ideales de pureza en todos los órdenes. Incita a la adhesión por prácticas que suponen elegir la confrontación con la palabra y con la cultura. En la poesía de Pablo Guevara ello equivale a la realización de un discurso que no cede a las convenciones ni a las colusiones que conducen a una fácil, cómoda y pervertida obtención de gloria. El poeta puro, en el sentido de Guevara, busca revelar los resortes enajenantes de la cultura presente mediante un hacer que apunta a enunciar la diseminación de los discursos y no su totalidad, que es imposible. El sujeto trata de exponer la explosión que presenta la cultura de hoy. Tomo la noción de explosión en el sentido que lo entiende Yuri Lotman, como ruptura de lo continuo y de lo regular¹. La cultura en tal perspectiva

¹ Cf. Lotman, Yuri. *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Gedisa editorial, 1999.

aparece en una constante fragmentación que impide anticipaciones y codificaciones, por lo cual es a la vez cultura de programaciones y de modelos que intentan contener en vano la dispersión. Pero hay que señalar que esa cultura en fragmentación no termina de deshacerse, pues en la explosión se recompone, como lo pone en evidencia *La colisión*.

El título del libro refiere, precisamente, a una explosión, a un choque que dispersa cuerpos que se tocan violentamente. Se desarrolla en torno al motivo de la catástrofe del *Titanic*. La quiebra y el hundimiento del gran transatlántico se toma como alegoría de la gran fragmentación que caracteriza a la cultura y a la sociedad de este tiempo. El navío, dotado de los mejores instrumentos técnicos de su época y construido para surtir los más rutilantes efectos de lo espectacular, simboliza la precariedad de lo luminoso, de lo grandioso y de lo afortunado de quienes disfrutaban las glorias del bienestar económico y del reconocimiento en todos los dominios de la cultura. Simboliza también las debilidades de lo que parece invencible. Y metaforiza el orden social estratificado, que brilla en la cúspide pero que se apaga en la base, donde se arruman las clases trabajadoras y los emigrantes.

El iceberg representa la poesía y se asocia curiosamente con la naturaleza, diamantina, pétreo y pura. Literalmente la gran nave se quiebra y hunde al chocar contra la mole de hielo. En el sentido alegórico es el bloque que permite mostrar en el estallido lo que de por sí está fragmentado. Pablo Guevara se acerca a interpretaciones recientes sobre el motivo del hundimiento del *Titanic*. Se ha dicho que ese suceso fascina a la cultura de occidente no tanto por las figuras de la destrucción de un barco que representaba lo más galante, lo más rutilante de las clases altas y lo más asombroso y excelente de la nueva tecnología de principio de siglo, sino porque justamente teniendo esas características se había previsto de mucho tiempo antes que la catástrofe había de ocurrir. Tal colisión era ya parte del imaginario y su realización sorprendió por eso². Ese imaginario en el texto de Guevara es la poesía.

² Cf. Zizek, Slavoj. *The Sublime Object of Ideology*. London, Verso, 1989. Pp 69 y ss.

En este punto hay que decir que la alegoría es figura retórica que plantea una relación de expresión explícita entre temas abstractos y figuras del mundo natural. Por ejemplo, la justicia es representada alegóricamente con la figura de la mujer ciega. El esqueleto armado con una guadaña es alegoría de la muerte. La venda y las alas de Cupido son alegoría del amor. Las figuras en todos esos casos son significantes que tienen un propósito ilustrativo y hasta ejemplar, y se hallan subordinados al significado. En *La colisión* la figura alegórica y el tema se hacen equivalentes, términos idénticos, de modo que el *Titanic* que representa simbólicamente a la sociedad, pasa a ser también representado por ésta. Se anula la diferencia simbólica, lo recto y lo inverso se convierten en términos indiferentes. Esa indiferenciación no debe ser considerada, sin embargo, como un procedimiento poético, apropiado a su lógica ficcional. El poeta, en cambio, expone una visión que tiene el peso de la verdad y que reproduce los modos de sentir y pensar que predominan en nuestra cultura. La indiferenciación figurativa y temática, dicho sea de paso, caracteriza por ejemplo la cultura de masas que se difunde a través de los comics, los videoclips, las series televisivas y el cine.

Pero hay que precisar que la manifiesta confusión de los planos perceptivos y la fragmentación de la realidad es más propia de la esfera de la cultura, a la que pertenece el *Titanic*, que a la esfera de la naturaleza, a la que pertenece el iceberg. En esta esfera son visibles rasgos de unidad y de diferencia. Las figuras que sobresalen en el campo de la naturaleza son el mar y el desierto. El mar es espacio de lo infinito, de lo profundo, de lo integral, mientras que el desierto es superficie cuya extensión lleva para el que ve infinidad de sentidos, profundidades y aleaciones. En el mar y el desierto los objetos se acomodan en su diversidad y diferencia. Las mezclas distinguen. En el mundo de la cultura, todo se desintegra. Las selecciones dispersan.

Las figuras de la naturaleza remiten, por tanto, a un ideal de unidad y se contraponen a las figuras de la cultura que remiten a una representación de desintegración.

La colisión, sin embargo, no es libro de oposiciones claras y distintas, como se ha planteado, en él brilla la contradicción. Por eso aparece como un texto de superficies oceánicas y desérticas que se extiende infinito, que mezcla lo disperso a fin alumbrar las diferencias. (**Santiago Lopez Maguiña**).

Alvarado de Piérola, Carlos; TOMÁS KUHN Y LOS PARADIGMAS. Lima, 1999, Editorial Mantaro (Serie: temas de epistemología), 28 pp.

Con este opúsculo introductorio a la noción de “paradigma” en Kuhn, dirigido a los estudiantes que se inician en el estudio de la Epistemología contemporánea, el conocido profesor sanmarquino Carlos Alvarado de Piérola, aborda dicho tema -con claras intenciones pedagógicas- desde una óptica doble: por un lado nos la explica contextualmente, al relacionarla con nociones como “ciencia normal”, “anomalía”, “ciencia extraordinaria”, “revolución científica”, permitiéndonos así su comprensión de conjunto. Por otro lado, nos la presenta evolutivamente, explicando el desarrollo sufrido por dicho concepto. Para ello, usa como bisagra algunas críticas hechas a la versión inicial de la concepción de paradigma (Masterman, Popper, Toulmin), permitiéndonos entonces una visión histórica retrospectiva. Se desarrolla también, aunque brevísimamente, otros tópicos importantes como la distinción entre paradigma y teoría científica y las nociones de inconmensurabilidad, desarrollo y progreso, en la ciencia. En suma, se trata de una contribución importante al esfuerzo por difundir de una manera clara y sencilla un tema de suma actualidad e importancia. (**Roberto Katayama**).